

CRITICÓN

SEMANARIO HUMORISTICO

Año I. ♦ Núm. 3. ♦ Barcelona, 5 de Junio de 1937. ♦ Redacción y Administración: Rambla de Cataluña, 15, pral. ♦ Precio: 20 céntimos.



«El Libro Blanco» que el camarada Julio Alvarez del Vayo ha leído en la Sociedad de Naciones, ha puesto verdes a los delegados de los países representados en el organismo ginebrino, pero a los antifascistas españoles nos ha dejado patéticos la actitud adoptada por aquellos ilustres diplomáticos.

Se esperaba una reacción formidable en todo el Mundo al conocerse las denuncias impresas en el «Libro Blanco», pero los políticos europeos que veranean en Ginebra, cuando Alvarez del Vayo terminó la lectura de su informe, abrieron la boca en forma de O y exclamaron:

— ¿Pero es cierto que los ejércitos italiano y alemán luchan contra el Gobierno legítimo de España?

Alvarez del Vayo inclinó la cabeza en signo de asentimiento.

— Además — añadió el ilustre socialista — los aviones extranjeros bombardean ciudades abiertas, hospitales y escuelas, muriendo diariamente centenares de mujeres y niños españoles, víctimas de los criminales bombardeos fascistas.

Las últimas palabras de nuestro delegado cubrieron de silencio todos los ámbitos del hemisiciclo ginebrino. Nadie respiraba. Solamente se oía el ruido que hacían los periodistas al rasguear la pluma por encima el papel.

De pronto se levantaron a la vez todos los delegados y gritaron a coro:

— ¡Tomamos nota!
Y nada más...

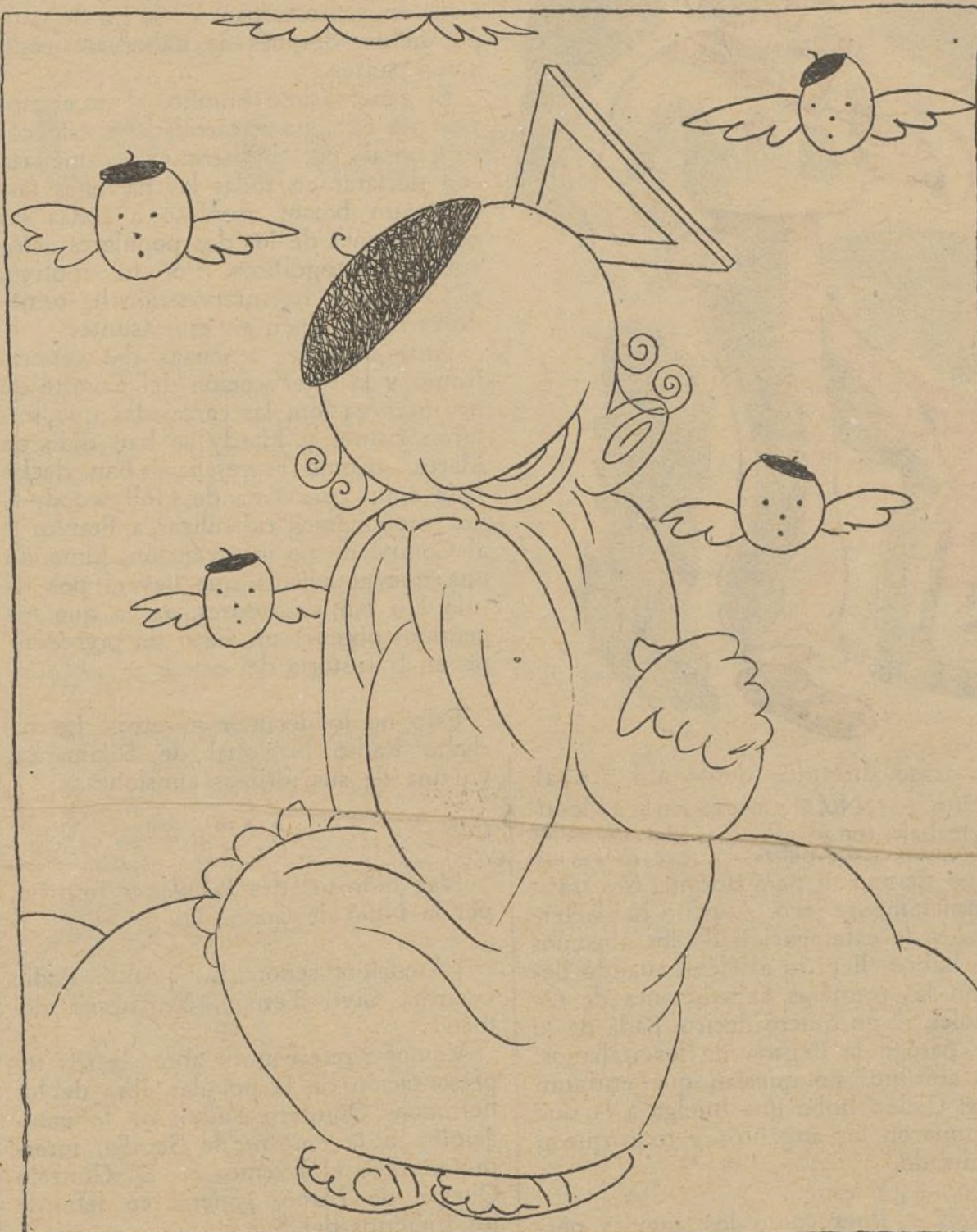
CRITICÓN

UN CHISTE VIEJO



— Esto no se queda así...
— ¡Claro que no! Eso se hincha...

CUANDO DIOS NO CREE EN DIOS, LOS VASCOS CREEN EN ÉL, por Bagaria



Pero ni con eso, volverán las oscuras golondrinas...

En Barcelona Carlota Corday asesinó a Marat, y las Patrullas de Control atentaron contra la vida de Lenin

El bureau político del Comité Provincial del Partido Comunista de Madrid ha publicado un manifiesto descubriendo la existencia de un complot contra la salud de los héroes de la retaguardia incrustados en los cargos burocráticos del Estado.

Dicho manifiesto se ocupa también de los trágicos sucesos ocurridos en Barcelona durante los primeros días de mayo próximo pasado. Según los comunistas madrileños, una dependiente del S. E. P. U. llamada Carlota Corday asesinó de una puñalada al célebre revolucionario Marat, cuando éste se bañaba tranquilamente en una piscina del departamento de mujeres de los baños de San Sebastián.

Añade el manifiesto comunista que varios elemento

Eso es la poca vergüenza

La escena se desarrolla alrededor de una mesa de un café de la Plaza de Cataluña. Rigurosamente histórica. Un ex ciudadano, a quien no se dio el «paseo», metido su cuerpo en un disfraz, con ciertos y ostensibles ribetes de «mandamás», bigotillo a lo «Adolfo» y un «turkman» en los labios, comenta bajito con varios papanatas que le rodean:

— Ya veis si son imbéciles estos antifascistas — canturrea —; he pertenecido a los «hijos de San Luis», fui contable de una entidad falangista, y en vez de «picarme», me han hecho picador.

El fresco y asqueroso sujeto mira fijamente a una «peque» y repite:

— ¡Esta también! He llegado a explotar tres a la vez.

Y levantándose rápido, saluda olímpicamente y finaliza:

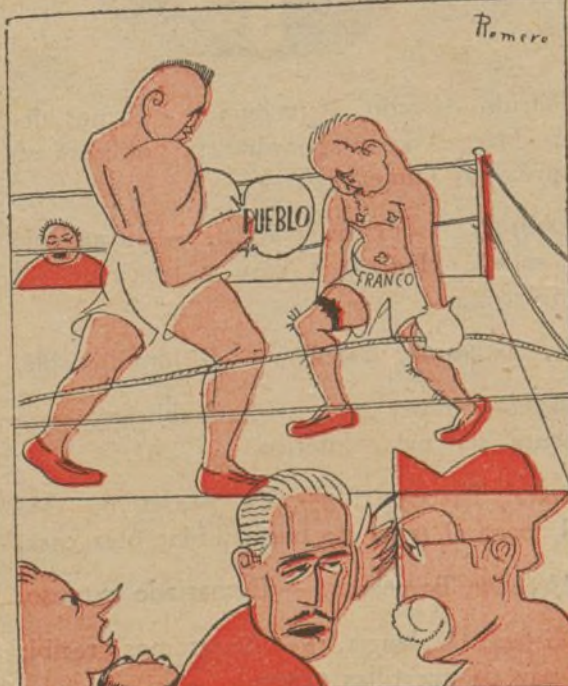
— Voy a por los cuartos, «nois».

Entaron contra la vida de Lenin, resultando milagrosamente ileso de la cobarde agresión de que fué objeto.

Los autores del atentado, en complicidad con Carlota Corday, se trasladaron a París y asesinaron a Kirov, por suponerse que fué éste quien avisó y convenció a Lenin para que no se dejara matar.

Termina dicho manifiesto expresando sus más expresivas gracias a los militantes del P. O. U. M. por el celo y la labor desarrollados durante la busca y captura de los autores de tan horrendos asesinatos.

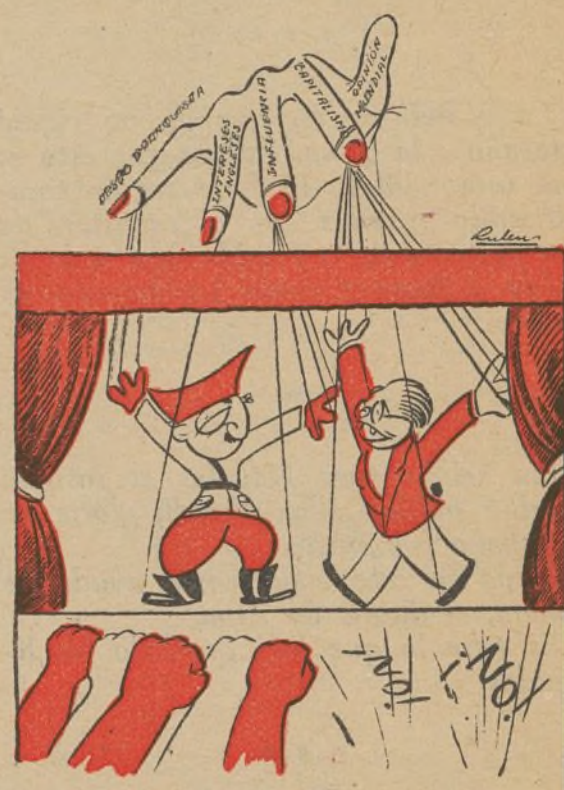
COSAS DE LA DIPLOMACIA



Eden a Blum. — Pidamos una tregua antes de que lo deje K. O.

¡Venga el abrazo!

Ahora es cuando esto se pone bueno. Al decir de los bien enterados, el camarada Negrín ha formado Gobierno con la sola idea de preparar un abrazo por lo menos tan histórico y cordial cual aquel que en Vergara se dieron carlistas y liberales. No ha caído del todo bien entre las gentes de nuestro bando. Y es que el doctor Negrín no ha sabido interpretar con realismo el papel que le ha correspondido en suerte ¡o por suerte! ¿Qué es eso de negar que se va al abrazo? ¿Ni qué andar con rodeos para decir esto es pan y lo que Queipo bebe vinazo? Este es el Gobierno de la paz como allá, queremos porque le en los primeros años



del precioso siglo este que estamos viviendo, se formaban sociedades de recreo con los títulos de «La Amistad», «La Armonía» y en cuyos salones se prodigaban los estacazos con más largueza que Ramón Franco prodigaría cornadas. Los partidarios del abrazo no deben negar sus intenciones. Ni los que protestan es que el doctor Negrín no ha sabido interpretar con realismo el papel que le ha correspondido en cuenta: un abrazo es poco. Reclamamos muchos abrazos. En CRITICÓN tenemos pareja para Franco, Mola, Gil Robles y un par de docenas de facciosos más. A Queipo no le huele el aliento. En cambio, nos entusiasmaría abrazar a doña Urraca Pastor... ¿Se nos admite la enmienda? ¡Abrazos, muchos abrazos! Ya nos las arreglaremos para subir las manos hasta el cuello... ¡y apretar!

CABANELLAS TRÍPTICO

Mirad: es Cabanellas, «español» y general, el terror de los «mañicos», pistonero y carcamal.



Militar de luengas barbas, valeroso sin igual, limpiabotas del fascismo «extranjero» y nacional. Triunfador en Zaragoza, en Teruel y el Carrascal; tomó pueblos y ciudades el ilustre general. Él tomó los cielos santos, él tomó el fuego infernal; por lo alto y por lo bajo en tomar no hay otro igual. ¡Valeroso Cabanellas! Ya se acerca tu final; tu cabeza irá clavada en la bandera de la F. A. I.

VICEVERSA

Se sabe que el ex rey Alfonso XIII componía versos en sus ratos perdidos. Un noble allegado al Borbón mostró cierta vez a don Ramón del Valle Inclán un cuaderno de desahogos líricos del monarca, diciéndole que deseaba conocer su opinión acerca de los mismos. Don Ramón los leyó detenidamente y dió su respuesta:

— Diga al rey que pienso de él, como poeta, lo mismo que él pensaría de mí si yo, en mis ratos de ocio, me dedicara a ser rey...

Cuentan de un pueblo que un día, tan pobre y misero estaba, que sólo se sustentaba cuando el G. E. P. C. I. lo quería. «¿Habrá otro—entre sí decía— más pobre y triste que yo?» Y cuando el rostro volvió, halló la respuesta viendo a Comorera comiendo, allá en París, con Vintró.

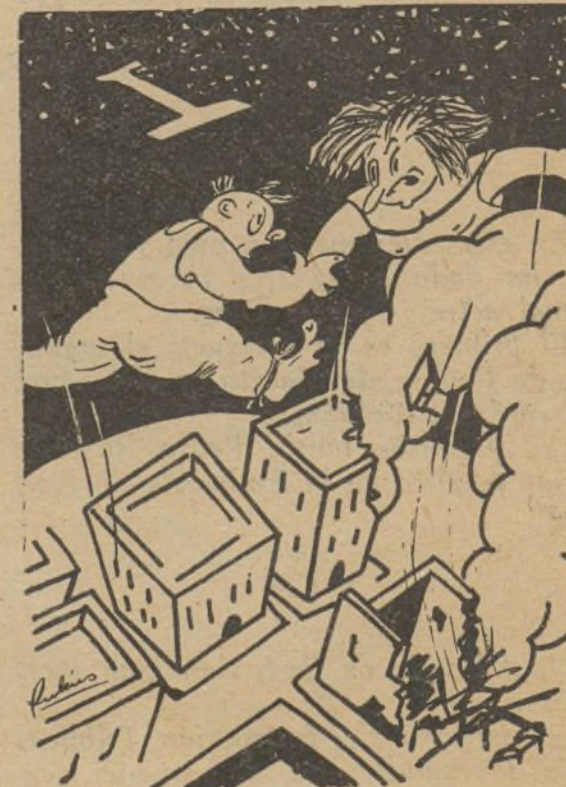
«¿A dónde vais huyendo las ilusiones?»

¡Sociedad de Naciones!
¡Yo no te entiendo!

«En este mundo traidor todo es verdad y es mentira.»

Pero el traidor sin valor que huyó a París y conspira para traer más dolor, ése merece la pira... ¡Casnovas, sí, señor!

ITALIA Y ALEMANIA BOMBARDEAN BARCELONA



— ¿Han sonado las sirenas, Policarpo?

— Me parece que ahora empieza a sonar.



La playa de Biarritz comienza a animarse.

La otra tarde se compró ya el traje de baño Chapaprieta, previa consulta con Alba, del color que debía adquirirlo.

Don Santiago le contestó recomendándole los colores intermedios. Un rojo exaltado, por ejemplo, propende a la embestida. Esto es un peligro para el cacique de Valladolid, que sabe mucho de esto.

La «Chelito», en cambio, no bajará este año a la playa. Estima que esto es una inmoralidad. Prefiere seguir compartiendo rosarios con el sacristán de San Antonio de la Florida, que se lo ha traído a Biarritz como un juguete de verano.

Ha salido para Nápoles el insigne hombre público Juan March, gloria de la España franquista.

Lleva en este viaje, como ayuda de cámara, al duque de Alba.

Es para lo que han quedado los linajados.

Se encuentra en París el acreditado monárquico y alegre explotador de prostíbulos José Juan Cadenas.

Va a París por los últimos modelos. Con pasaporte auténtico, naturalmente.

También en la capital francesa, ha organizado una nueva cena en el hotel «Celtic» el que fué presidente del Parlamento catalán, el honorable señor Casanovas.

Asistirán a ella, como de costumbre, Ventura Gassol, Xicota, Vintró, Castañé, Bertrán y Güell, Salto y algún otro miembro de la heroica colonia catalana de París.

De coincidir la estancia de Comorera con la fecha del banquete, asistirá también.

Desde luego, se le reservará cubierto como al Comendador.

De paso se hablará de hallar la fórmula, tantas veces buscada, de acabar con la C. N. T. y la F. A. I., aun cuando esta fórmula sea la de eliminar a todos sus componentes.

Procedente de Hernani regresó a Francia su alteza real la princesa Luísa de Orleans.

La cumplimentaron todos los republicanos «ausentes» de España.

Ya es un hecho el nuevo enlace del conde de Covadonga, antes príncipe de Asturias, con la señorita María Rocafort, de la Habana.

El heredero de Alfonso el Africano pretende añadir nuevos timbres de gloria a la casa de Borbón.

Y está haciendo colección de pendones.

En estos diez meses y medio de guerra ha dado a luz tres veces más la genial actriz Carmen Díaz.

El primero es de Saliquet; el segundo, de Ramiro de Maetzu, y el tercero, del cardenal Illundáin.

Y, mientras tanto, Pedro Rico de asesor jurídico en la Embajada de Bruselas!

Ha fallecido en París don Juan Pich y Pon.

El ministro de Instrucción Pública, Jesús Hernández, va a proponer, en nombre de los analfabetos de España, que se dedique un grupo escolar a este insigne prócer, que creía que don Miguel del Quijote era el autor de la obra Cervantes.

INTERVU DIVINA

Diez minutos de charla con Dios

Dormía plácidamente, con esa deliciosa placidez con que se duerme después de realizar un gran esfuerzo. Había leído *El Noticiero Universal* y, como si una tonelada de plomo hubiese caído sobre mí, cerré los párpados, y un sueño aun más pesado que el susodicho periódico se apoderó de mí. Quiero con esto demostrar al lector que sólo un milagro podía hacerme volver de tal letargo. Y el milagro fué producido.

Una especie de música que no era precisamente la que se oye al pasar por el «Casal de Carles Marx» fué penetrando suavemente en mis oídos y se entreabrieron lentamente mis somnolientos ojos. Eran las dos, exactamente, de la madrugada.

Una luz que no se podía adivinar de dónde procedía invadía toda la habita-

— Aunque vengo de incógnito — dijo —, he adoptado este disfraz para que no crean que tengo simpatía por algún partido o institución. No; vengo únicamente a ponerme de acuerdo contigo para establecer una correspondencia epistolar.

Y entonces iniciamos el siguiente diálogo:

Dios. — Yo necesito saber qué hacen los chicos del P. S. U. C. y los de las J. S. U. Antes del 19 de julio estos muchachos estaban perfectamente controlados; pertenecían a las Juventudes Cristianas, y los pastores que se cuidaban de ellos tenían sobre sí la responsabilidad de cuanto hicieran. Pero hoy están fuera de mi control, y temo que se desvíen.

Yo. — Pero si tú eres Dios, ¿no pue-



ción; por cierto que esto me molestaba bastante, pues tenía la ropa lejos de la cama, y el visitante que se hallaba frente a mí me veía fuertemente en calzoncillos, cosa que también me reventaba porque soy patizambo.

He dicho visitante, cuando la verdad es que era más de uno; lo menos eran cinco, y si no preciso bien es porque eran de una materia tan extraña que tan pronto se veían como desaparecían. Sólo uno era perfectamente visible; así es que a él me dirigí.

— ¿Qué desean? — dije.

— Soy Dios — contestó una voz, muy parecida a la del ex consejero de Abastos, camarada Comorera, a quien escuché en una ocasión, y si mal no recuerdo estaba «arreglando el mundo».

Al principio no me creí que era Dios; vestía de una forma tan estrafalaria que más bien parecía que se había vestido a oscuras en el guardarropía de un teatro. Llevaba unos pantalones «kakí», y la pierna derecha era pantalón de montar, con bota alta y espuela; la izquierda la llevaba como la infantería del Ejército Popular. A modo de chaqueta se ceñía una blusa marinera, con una estrella roja en el pecho, y se cubría la cabeza con un gorro de la F. A. I.

EL COMITÉ DE NO INTERVENCIÓN, por Sawa



— Hay que humanizar la guerra... Por consiguiente, propongo que los obuses destinados a la población civil lleven una inscripción que diga: «No apto para mujeres ni niños».

des acaso dirigirlos desde ahí arriba?

Dios. — ¡No, hombre, no! ¡Menu-do trabajo tengo allí yo! Heo de saber que desde hace ocho o nueve meses no tengo tiempo ni para dormir. Me traen completamente loco. Aun no había terminado la catalogación de los abisinos que habían llegado al cielo, cuando llegaron las primeras expediciones de españoles. Y no quiero decirte nada de lo que pasó a la llegada de los italianos. Los abisinos no querían que entraran en el Cielo; hubo una huelga a la que se sumaron los angelitos y todo quedó paralizado.

Yo. — ¿Y eso?...
Dios. — Pues como los ángeles pertenecen al Sindicato Celestial de Transportes, las comunicaciones entre el Purgatorio, la Gloria y el Infierno quedaron suspendidas. En fin, ya te contaré todo esto por carta; ahora quiero que te comprometas a escribirme cada semana, dándome cuenta de lo que ocurre en la Tierra. Yo también semanalmente te contestaré desde el Cielo.

Estas fueron sus últimas palabras; después, una densa oscuridad se hizo en la habitación y... después, nada.

Ahora no sé si fué sueño o realidad. Esperemos.

CELULÍN

EN EL PRÓXIMO NÚMERO: «Cartas del Cielo: El primer Congreso de dioses.»

Correspondencia



Plácido Alarcón, Barcelona. — Si nos dejan, «Héroes de retaguardia» se publicará en el próximo número.

Delfina, Farnés de la Selva. — Su artículo no encaja. Haga otra cosa y procuraremos complacerla.

V. Esquerdo, Barcelona. — Impublicable.

Fructus, Barcelona. — Se publicará, pero procura ser más sintético.

Roke, Barcelona. — Tu poesía no está mal, pero el tema no encaja. Haz otra cosa.

Almenar, Barcelona. — Demasiado extenso.

Mistral, Valencia. — Esperamos recibir un par de cuartillas tuyas.

Dacruz, Barcelona. — Impublicable.

Esto no lo decimos nosotros

El corresponsal de guerra en Salamanca del semanario festivo *La Madre Matiana* comunicó a su periódico que el generalísimo Franco había publicado una orden, en secreto, declarando himno nacional infantil *La Marcha Triunfal* de los populares actores cinematográficos Stan Laurel y Oliver Hardy, y a tal efecto había ordenado que se radiase en todas las emisiones. El objeto de este decreto, agregaba el citado corresponsal, era alegrar a los miles de huérfanos cuyos padres fueron asesinados por los rojos en Galicia, Extremadura, Castilla, Andalucía, Navarra, Guernica y otras poblaciones de la España liberada.

El periódico agrega por su cuenta que Laurel y Hardy, al tener conocimiento del hecho, han recurrido a la Suprema Corte del Tribunal de los Estados Unidos, demandando criminalmente al generalísimo Franco por usurpación de su himno, alegando, además, que no están dispuestos a consentir que a sus amiguitos españoles se les dé gato por liebre, después de haber asesinado a sus padres.

El generalísimo Franco, al tener noticia de ello, ha encarcelado a este corresponsal por indiscreto, y amenaza con declarar en todas las naciones fascistas un boicot absoluto a todas las producciones de los dos populares actores cinematográficos. Por tal motivo, el Comité de no intervención ha tomado cartas también en este asunto.

Ante la grave amenaza del generalísimo y la intervención del Comité de no intervención, las carcajadas que soltaron Laurel y Hardy se han oído en Marte. «Como represalia — han declarado a un periodista de Hollywood —, nos proponemos ridiculizar a Franco y al Comité de no intervención, filmando una nueva película que llevará por título *Un par de tutores*, en la que esperamos obtener un éxito sin precedentes en la historia del cine.»

Esto no lo decimos nosotros. Lo ha dicho Radio Nacional de Salamanca, en una de sus últimas emisiones.

Han oído ustedes *Sevillanas Imperio*, por la Niña de Coria.

¡Atención, señores!... ¡Aquí, Radio Guardia Civil Tetuán, Marruecos alemán!

Vamos a retransmitir ahora la 181 representación de la popular obra de los hermanos Quintero *Sultán de la manzanilla*, o *la cotorra de Sevilla*, interpretada por el Excmo. Sr. D. Gonzalo Queipo de Llano, general en jefe de los Ejércitos del Sur.

¡Atención, señores!... ¡Aquí, Radio Guardia Civil Tetuán, Marruecos alemán! Al servicio de España y por España, ¡viva España! ¡Arrrrrrriba España! ¡Viva el generalísimo Franco! ¡Adelante, señores, siempre adelante! Un centímetro en Madrid; un metro en Pozoblanco; un kilómetro en Guadalajara.

¡Adelante, señores! ¡Las huestes nacionalistas siempre adelante!

Esto no lo decimos nosotros. Lo dice el sargento Gómez.

RADIOESCUCHA

DON QUIJOTE

Los astros y las ostras

Manolo Bienvenida, al llegar a Sevilla, dicen que dijo: «Los hijos de la Pasionaria querían comerme».

Si. Y digerirte y expelearte por donde pare los hijos la mujer de Manuel Mejías.

Carmen Díaz está entusiasmada con los facciosos, pero se queja de no tener a quien decir al término de cada función: «Gracias, Rico».

En Ginebra se ha vuelto a plantear la cuestión española, este pequeño asunto que tenemos por aquí. Y ha sido la admiración de los delegados de los cuarenta y nueve Estados restantes el que todavía la Sociedad de Naciones no se haya enterado de que se están

machacando todas sus razones de existir.

Mola está «al tomar Bilbao». Ha empezado lo mismo, lo mismo que cuando estuvo «a punto» de tomar Madrid: aplazar fechas y más fechas, hasta que lo último que le quede sea tomar... el pelo a sus crédulos partidarios.

En Buenos Aires se va a constituir una filial de la Muy Ilustre y Valerosa Sociedad Española Antifascista, de París, con españoles que, naturalmente, han salido de España después del 19 de julio. Han comenzado por abrir una suscripción ¡¡para armas!!

Y creo que han hecho tesorerero a Basilio Alvarez. ¡Nada más!

Este número ha sido visado por la previa censura

La gracia de los demás

LA RAZÓN DE LOS ASESINOS,
por Bagaría



El italogermano. — ¡A ver si nosotros no tenemos derecho al pataleo!

(De «La Vanguardia»)

UN BUQUE ITALIANO AVE-
RIADO



— No te molestes por eso, Benito. Haz como yo: di que ha sido un accidente.

(De «Diari de Barcelona»)



Cipriano Mera, el albañil de las victorias.

(De «Fragua Social»)

«LA DIVINA COMEDIA», por
Rivero Gil



Dante. — Me faltó imaginar un Comité de no intervención.

(De «El Socialista»)

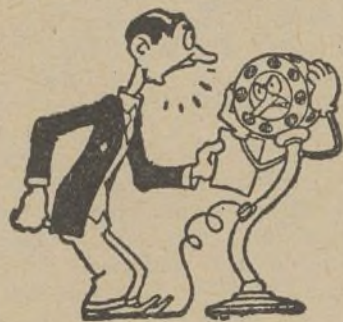
¡VIVAN
LAS
CAENAS!!



Facsimil de una página de «Solidaridad Obrera». Parece que fue ayer, ¿verdad?

Que te crees tú eso...

El cura
y el diputado



En un café de los que antes del '19' de julio frecuentaba la alta burguesía y en los que durante algunos meses — ¡sí, sí! — se veía a gente con sombrero ni levita, hemos oído el siguiente diálogo, que sin quitar ni poner coma, cedemos a nuestros lectores. (Claro que después de haber comprobado la autenticidad de los personajes en cuestión.)

El diputado. — Pues sí, don Pancracio, celebre que el honorable señor Irujo, restablezca en «toda» España la «libertad de cultos».

El cura. — Para empezar no está mal la «detrá». Pero, la música es muy distinta. Las intenciones del reverendo Padre Vasco, son otras... Si, amigo don Salustiano, las ovejas se habían descarrado desde el '19' de julio; pero con la ayuda de los «partidos», de la III Inter... del discípulo de Loyola, Padre Comorera, la colaboración decidida de los Parlamentarios «chicos y grandes», y la presidencia honoraria de Dios todopoderoso, conseguiremos, quien lo duda, hacer conculgar a las «masas» con ruedas de molino.

El diputado. — Gracias a Dios que el Parlamento se abrirá al fin, y le juro, por las mil del ala, que desde el legislaremos todo lo que sea necesario para anular las colecti-

vizaciones, puntal formidable de la F. A. I., representación genuina ésta de Satanás en la Tierra. Municipalizaremos, por la fuerza, los transportes urbanos, y después echaremos de los Ayuntamientos a la representación de la C. N. T. E igual que se ha hecho en Rusia, daremos estos servicios a cualquier empresa, con la debida subvención, para que las acciones no bajen, y los amos puedan vivir honradamente.

El cura. — ¡Qué visión tiene su señoría del momento!... Que Dios le ayude en tan santa y sublime obra. Acuérdese usted también de la pequeña burguesía.

El diputado. — Ya lo tengo en cuenta y no olvidaré a la grande tampoco. ¿Qué sería de nosotros los diputados, todos los diputados, sin la burguesía?

El cura. — Sin Dios ni amo, sería la anarquía. ¡Dios mío!... ¡Que pueda pronto ponerme la santa sotana! ¡Dadme, Señor, mi confesionario!... ¡Vengan a mí esas palomitas blancas!... ¡Oh, cuánto lo deseo!

Un miliciano que nos acompaña y que se ha jugado la vida muchas veces en el frente por la causa de la Libertad, con un ademán despreciativo, dirigiéndose a la pareja, dice: «¡Que te crees tú eso!».

MONAGUILLO

La seriedad, los papas y los curas

La seriedad en ciertas gentes es síntoma de un estado complejo patológico que acusa la morbosidad anímica o somática de su organismo. Hay dos clases de seriedad: la natural y la postiza. Por ejemplo, la seriedad de los ingleses y la de los alemanes es postiza, es puramente convencional. Estos dos pueblos han hecho de la seriedad un dogma social. Por eso la gravedad de los teutones resulta de una comicidad hilarante. La de los ingleses tiene cierta

de todos los papas que en el mundo han sido. Lo he hojeado, hoja tras hoja. Y no he hallado un papa que tuviese un perfil de euforia. Es decir, si: en los papas la euforia se manifiesta igual que en los buyes: entornando los ojos. Y, en este caso, Pío II, con su papada bovina y sus párpados caídos, es un buye eufórico. Calixto III, su antecesor, es un toro dominado por la lubricidad. No hay más que verle la expresión facial y consultar la Historia, que nos dice que fué reiteradamente acusado de incestuoso con su hermana y sus sobrinos por Alfonso de Aragón. Pablo II, un narcisista, tan enamorado de sí mismo, que, según el canónigo Llorente, quiso llamarse, al ser nombrado papa, Formoso, y se pintaba como una mujer de mundo, tiene toda la cara de un gorila. Cuidado que es feo el gachó! ¿Qué idea tendría este simio de la belleza humana? Sixto IV tiene toda la cara de un dompedro familiar. No hay cosa más seria que el dompedro colectivo de toda una familia. Gregorio XII, muy grave él y muy enjuto de carnes, no se parece al buye ni tiene nada de común con el mulo: tiene toda la cara de un canguro. Los canguros también son muy serios. Clemente XIII, con ese aire de gravedad angélica que rodea a su persona, tiene toda la expresión facial de una juana en sus años retzones (una juana, en mi tierra, es una burra).

¿Qué cara de bruto la de este Inocencio XIII! Parece un mulo. No hay más que mirar ese mentón, esos carrillos, esos labios, esa nariz y esa frente. La inteligencia en ese rostro brilla por su ausencia. ¡Y ese Alejandro VIII, que condenó «El pecado filosófico», del



jesuita Mousnier de Dijon! Me recuerda al hombre más bruto que he conocido en mi vida: a un teniente patatero de Caballería, al que llamábamos «Bigotes», y que un día preguntó al sargento de cocina de qué árbol se sacaban los fideos. León X, un papa ateo, que negó la inmortalidad del alma, la monserga de la Trinidad y la verdad de los evangelios. Ya se ve por eso en él. Tiene toda la cara de un materialista, no diremos histórico, pero sí empírico. Este papa es la gravedad elevada al cubo. A su lado, un asno es una cosa eminentemente festiva.

Resumamos. Y, para no cansar tu atención, mi caro lector, citaremos unos cuantos más. Entre éstos merecen mención León IV, un santo (?) como

otros tantos que ha canonizado la Iglesia — que convirtió su casa en un lupanar con el pretexto de fundar en ella un convento; Sergio II, un libertino desenfrenado y uno de los pocos — quizá el único — maricas que no ha elevado a los altares la Iglesia, y el cual, según sus sesudos autores, se apedillaba Hocio de puerco; Valentín I, hijo de Eugenio II, con el cual mantenía relaciones carnales y que fué consagrado papa per saltum; León III, simoníaco



y sacrilego, papa digno de aquella época, la de mayor confusión y desorden clericales, en que un clérigo dirigía un ejército, un militar gobernaba una iglesia, o un laico era elevado a la dignidad episcopal, y, finalmente, Nicolás I, otro espécimen del gremio sacerdotal, que protegía a las adúlteras de faltriquera pródiga y perseguía a las tacañas como a Ingeltruda, la que, al saber que Nicolás la había excomulgado, se limitó a encogerse de hombros y decir: «El Papa pierde su tiempo y su latín excomulgando a las adúlteras, y mejor haría en reformar al escandaloso clero y en extirpar de su propia casa la sodomía». Todos ellos por su gravedad tienen un parecido asombroso con los asnos. Más que hijos de hombre y mujer, parecen ser el fruto de un cruzamiento de individuos de la familia asnal con la equina, o viceversa.

Siempre tuve para mí que la gravedad de ciertas gentes revelaba una de estas dos cosas: o mucha ciencia o mucha idiotez. Por lo que hace a la ciencia, he buceado en la vida de los papas y no he hallado ciencia. Quien más, quien menos, se ha pasado los días de su pontificado haciendo tonterías y barbaridades. La ciencia, pues, no nos explica su gravedad. En cuanto a la idiotez, no he hallado tampoco ningún tonto de solemnidad. Pero esto no quiere decir nada. Los tontos de solemnidad también rien. Los que no rien son los buyes, los mulos y los pollinos. Y los papas tal vez serán tan serios, tan graves, por la misma razón que lo son las vacas y los asnos. Por otra parte, ¿no has notado, mi caro lector, que todos los asnos y todos los buyes tienen un aire pontifical?... En fin, pongamos nosotros punto final a esta cuestión y esperemos. A ver si el mejor de los días un naturalista nos descubre la razón de esa analogía fisiológica.

MARIANO VIÑUALES

El G.E.P.C.I. se declara revolucionario

En Barcelona existe una entidad revolucionaria denominada G. E. P. C. I. (Gremios y Entidades de Pequeños Comerciantes e Industriales), adherida, naturalmente, a la U. G. T.

Dicha entidad tiene como finalidad adherirse a todos los Gobiernos del país. Muchos de sus afiliados pertenecieron a la «Unión Patriótica» en tiempos de Primo de Rivera; después simpatizaron con la «Esquerra»; fueron de la «Lliga» cuando Cambó se daba el pico con Leroux y Gil Robles; y ahora, etcétera, etc., etc., etc....

El último acuerdo de la prestigiosa organización que agrupa a tantos «galifardeus», consiste en adherirse al Gobierno del doctor Negrín, pidiéndole una enérgica política de guerra... que acabe con todos los revolucionarios antifascistas de la retaguardia, no con las mesnadas de Franko, Hitler y Musso- lini, como podrían suponer nuestros afables lectores.

Esta decisión del G. E. P. C. I. es una garantía de seguridad para las multitudes antifascistas.

Revista de Prensa la humanitat

A. Rovira y Virgili se ocupa de la intervención de Alvarez del Vayo en la Sociedad de las Naciones:

«Les acusacions clares i els plans amargs d'Alvarez del Vayo no han pogut ésser desvirtuats per les paraules grises d'Eden i Delbos. La veritat crua no ha trobat davant seu cap contradicció. Només hi ha trobat els fingiments i els eufemismes diplomàtics.»

Entonces, ¿qué hace España en la Sociedad de las Naciones?

SOLIDARIDAD OBRERA

Comenta la lectura del «Libro Blanco»:

«La ayuda que reclamamos no es una ayuda de discursos ni de gasas para los heridos. Ha llegado el momento decisivo de nuestra lucha y decisiva ha de ser la ayuda que se nos preste. Los obreros de todos los países tienen el deber de organizar rápidamente la oposición a la política de avestruz que siguen los Gobiernos democráticos. Es preciso presionar para que cambien de actitud respecto a España. El Gobierno legítimo de la República española tiene derecho a adquirir armas para defenderse contra quienes le atacaron. Y ese derecho debe ser respetado y reconocido por todos los Gobiernos de los países democráticos del Mundo.»

Esto es lo que Rovira y Virgili tenía que haber añadido en su artículo.

DIARI DE BARCELONA ESTAT CATALA

Sobre lo mismo:

«Tenim raó els antifeixistes, però no ens valdrà de gran cosa; i tenim raó hem de passar l'afront de veure com les potències democràtiques europees donen bel·ligerència oficial a un Estat facciós, com si a la Península hi hagués dos bel·ligerants de la mateixa categoria. I no és cert. A la Península hi ha un Govern legítim que representa el poble antifeixista, i per l'altra banda hi ha uns subordinats que s'han sublevat, i s'han posat a les ordres del feixisme internacional, que és el veritable bel·ligerant contra el Govern legítim de la Península.»

De acuerdo.

LA VANGUARDIA

Otra arremetida contra la cobardía de las democracias:

«Así no se puede vivir. Sin duda, el pacifismo de las potencias democráticas es sincero; pero tendrán que contestar a las agresiones del fascismo o resignarse a perecer comidas por la revolución, que no retrocede un solo paso.»

Creemos que antes de perecer se pondrían de acuerdo con los fascistas.

LA PUBLICITAT

Reproduce un artículo de George Boris, del que es el siguiente párrafo:

«La cooperació francobritànica, ara efectiva, per a un determinat a Bilbao, ha d'exercir-se sense espera, per tal de posar fi a la intervenció italo-alemanya a Espanya. L'experiència ha demostrat que davant França i Anglaterra, unides i enèrgiques, el bluff feixista s'esfonsa.»

¡Qué inocente es el señor Boris!

EL DILUVIO

Titulares:

«Consejo de la Sociedad de Naciones. Después de los importantes discursos de Alvarez del Vayo, Delbos, Litvinov y Eden, el Consejo ha tomado un acuerdo tan sólo para salirse del paso.

El representante español pide se fije el plazo para ser retirados los «voluntarios». La resolución del Consejo de la Sociedad de Naciones es una cosa ambigua, que no soluciona nada.»

Todos los periódicos, todos los voceros populares desconfían de las democracias europeas y de la Sociedad de Naciones. Y ahora, ¿qué?

El Diacrático

La solución la da el órgano de Izquierda Republicana, en su editorial del domingo titulada España debe separarse de la Sociedad de Naciones:

«El Consejo de Ginebra ha pedido, sollozando, que se humanice la guerra. La respuesta la tuvo el viernes Valencia, y ayer, Barcelona. Nuestros sesenta y cinco muertos responden a la séptima petición del Consejo de Ginebra. Y pues Ginebra es la antípoda de España, no precisas ya más esfuerzos ni para que se cumpla su ley ni para prevenir de una guerra a Inglaterra y Francia. Por eso debemos retirarnos de la Sociedad de Naciones, orgullosamente. Nuestro puesto no está en ella, sino en las trincheras.»

¡Sí, en las trincheras, en las trincheras!

SUSCRIPCIONES

Pesetas
Un trimestre. 2'60
Un año. . . 10'00

PAGO ANTICIPADO



1500 DEL ALA!

Un camarada del frente de Aragón, cuyo nombre y jerarquía militar no importa, nos ha obsequiado con quinientas «leandras».

— Simpatizo con vuestra obra, compañeros de CRITICÓN — nos ha dicho —; y creo que estos ahorros míos no pueden tener mejor hucha que el jacarandoso y humano humorismo de vuestro periódico.

El «pápiro» fué muy bien recibido en nuestra casa y sufrimos una hipercloridia de satisfacción y casi nos hubiéramos atrevido a sacar un clisé del mismo y reproducirlo.

¡Pero tememos que el camarada fotógrafo se nos quede con el «original»!

La borrachera de Ginebra

¡No hay como la Sociedad de Naciones en eso de arreglar conflictos! ¡Habilidad que tienen los diplomáticos!

Por tres veces ha demostrado España solemnemente la intervención directa de Italia y Alemania en la guerra que nos traemos los españoles para no aburrirnos, y otras tantas veces nos han dado la razón, como a los borrachos. Pa a que nos callemos.

¿propósito de borrachos. La impotencia ginebrina, ¿no será un efecto alcohólico? La verdad es que los respetables representantes del tinglado internacional dan la sensación de una asamblea de beodos.

Generalmente, los acuerdos que toman no tienen nada que ver con las discusiones de los debates. Es el método Ollendorff, aplicado a las asambleas. Estas discuten, por ejemplo, sobre la necesidad de cazar los grillos con acordeón y luego viene el acuerdo referente a este punto del orden del día y lee uno: «Se acuerda que los grillos canten sólo por la noche».

Ejemplo: España quería ahora que Italia y Alemania no nos amolaran más con su intervención cínica y descarada. ¿Era mucho exigir? Si la Sociedad de Naciones no hubiera existido, para España hubiera sido cien veces mejor, porque la guerra hipócrita de esos dos Estados fascistas la hubieran tenido que hacer a cara descubierta. Pues bien, la Sociedad de Naciones acuerda a todo esto: condenar la aplicación de ciertos métodos de guerra».

Menos mal que la Sociedad de Naciones no condena más que en el papel. Y el papel que está haciendo es de estroza. Para Alemania e Italia, papel higiénico, que es más suave para el gusto italiano. Mientras la Sociedad acuerda tan terrible sanción — ¡qué miedo habrán pasado Hitler y Mussolini! —, se estaban preparando nuevos asesinatos.

Pero ahora viene lo más gracioso. Alvarez del Vayo, nuestro representante en el Consejo, emocionado, ha dado las gracias a la reunión por los acuerdos recaídos en favor de España. Evidentemente, el hecho de que no hayan acordado fusilarnos a todos los que nos oponemos a que Franco no nos mande por las buenas, merece gratitud eterna.

Ahora sólo nos resta a los españoles que organicemos una manifestación de agradecimiento a nuestra vez para Alvarez del Vayo, contagiado de «ginebra» en Ginebra.

¡Y todos tan contentos! ¡Todos! Alemania enviando material; Italia, soldados; Franco, embistiendo; nosotros, aguantando los feroces bombardeos de ciudades abiertas... ¡Viva la Sociedad de Naciones! ¡Viva Ginebra!

— ¡Mozo! ¡Traiga otra copa!

...Cerbère (Francia). — Por primera vez después de diez meses de guerra en España, se ha observado en este pueblo, fronterizo a España, un fenómeno exótico. Durante cinco minutos ha caído una lluvia de balas alemanas del calibre 7'63. Ni que decir tiene que los paraguas no han servido para nada y que como consecuencia de este fenómeno han resultado varios heridos, entre ellos, un niño español de catorce años, llamado Juan Rumbau.

...Santander. — Durante el día de hoy, hemos tenido el honor de ser visitados seis veces por aviones fasciosos.

...Reinosa. — Catorce «viudas», tripuladas por otros tantos piratas del aire, evolucionaron sobre la ciudad durante una hora, arrojando 150 bombas y haciendo funcionar insistentemente sus ametralladoras nos causaron no pocas víctimas de indefensos ciudadanos

¡Estacazo y tente tieso!!

Sin novedad en los frentes

...todos ellos de tercera categoría. ...Valencia. — La ciudad alegre y confiada del Turia, refugio hoy de burócratas, políticos, enchufistas y niñas «bien», de casa mal, ha sido bombardeada por los piratas del aire, causando enormes daños y produciendo catorce muertos y más de sesenta heridos, entre los cuales no figura el nombre de ningún político.

...Barcelona. — La Ciudad Condal, donde la retaguardia está impregnada de frivolidad y los oficiales de «nuevo cuño» lucen sus estrellas y galones por doquier, presumiendo de niños bonitos, al lado de niñas de etiqueta dudosa, se ha visto sorprendida en la madrugada de hoy con un intenso bombardeo que iniciaron varios aviones fascistas causando más

de cien muertos y una infinidad de heridos sin contar los edificios y casas destruidas por los obuses alemanes.

Pero no hagais caso de esto, camarada lector. A grandes males grandes remedios. Y si quieris consolaros de la pésima impresión que ha producido en tu ánimo la lectura de estas noticias, pasa la vista, con gafas y todo, por los partes oficiales de guerra.

...y en ellos verás que de Norte a Sur y de Este a Oeste reina la paz más absoluta y que por el contrario se han pasado a nuestras filas un cabo, seis soldados y un paisano con armas y municiones.

¿Estás convencido ahora de que puedes vivir tranquilo, teniendo el frente de guerra, según el cartelón oficial colo-

cado en la plaza de Emilio Castelar de la ciudad del Turia, a 150 kilómetros? ¡Sí, hombre, sí! En los frentes no pasa nada. Donde ocurre algo es en las ciudades; en las ciudades alegres y confiadas. Pero eso no tiene importancia alguna. Tú has nacido para trabajar ocho, doce o veinticuatro horas, todas las que sean precisas por y para la guerra. Tú debes de sacrificarte para que vivan los tenderos y medren los políticos. Hay que salvar a todo trance esta República de trabajadores, donde de todos los ciudadanos son igual ante la Ley, pero que por una equivocación, ¡claro está!, se encierra a los auténticos revolucionarios y se pone en libertad a los enemigos del pueblo; pero esto, repito, no tiene importancia alguna, mientras los partes de guerra nos repitan un día y otro día, la frase estereotipada de: «Sin novedad en los frentes».

MODESTINO

REPORTAJES CONDENSADOS

Había que evitar a todo trance la falsa alarma. De lo contrario, Jericó Pérez se vería en la imperiosa necesidad de acoger a algún vecino. Porque una vez se le había escapado el bocinazo, todos — mujeres, niños, hombres — en la vecindad se creían en el deber de la misma irritante advertencia cuando de su casa salía para el trabajo, aquel trabajo de atención contenida que la guerra había venido a depararle: «Que no nos asustes, Jericó».

Y Jericó, que se consideraba humillado por el tono zumbón de la advertencia, se había jurado a sí mismo no descansar hasta dar con el medio de que nunca, ¡nunca!, se repitiera el caso de una falsa alarma. Cuando la sirena sonase, sería porque existían poderosas razones que lo aconsejasen. Si no, ¡no!

¿Sistemas nuevos de soltar al viento el pitar contenido y fuerte del aparato? ¿Instalación de telémetros y sismógrafos a su alcance para fiscalizarlos con sus propios sentidos acústico-ópticos? ¿Exigir que en todos los lugares de observación hubiera vigilancia responsable permanente que le diera aviso sólo con motivos justificados? Eso sería pedir butifarra de auténtica carne de cerdo. No era menester crear grandes problemas ni buscar complicaciones a nadie. Jericó daría con el remedio. Heroico acaso, pero remedio. Estaba visto que no bastaba que la radio dijera: «La Generalidad vela por vosotros.» También él, Jericó, debía velar. Y velando, dió con lo que se proponía y que, en unas tajantes declaraciones, nos ha revelado para CRITICÓN.

— ¿Cómo has evitado las falsas alarmas?

— Muy sencillamente. Hasta que no oigo pum, pum, pum, plaf, plaf, no suelto el «piti».

¡A BUENAS HORAS!, por Sawa



El capitalismo mundial. — ¡Me parece, señores, que se acerca el momento de ofrecerles una mediación!

Romances de «CNT»

4-2=2

Nosotros, los «tragacuras»; vosotros, los «tragaperras». Fijaos si entre los dos hay menuda diferencia.

Vosotros, con don Inju, pensando en abrir iglesias;

nosotros, con los muchachos que manda Cipriano Mera

— la 14 División, la brigada de Perea —

conquistando siete pueblos a las hordas extranjeras.

Fijaos si entre los dos hay menuda diferencia.

Vosotros dándole al bombo y al platillo por doquiera;

nosotros, muy en silencio, ganando la independencia.

Vosotros, con «democracia»;

nosotros, en las trincheras.

Vosotros, «consigneando»;

nosotros, con consecuencia.

Vosotros, con vuestros gritos;

nosotros, con nuestra fuerza, garantía del derecho de toda la clase obrera.

¡Siete pueblos han caído!

¡Así se gana la guerra!

Nosotros, los «tragacuras»; vosotros, los «tragaperras».

Fijaos si entre los dos hay menuda diferencia!

ANTONIO AGRAZ



¡ES CIERTO! Las Baleares han huído a Roma; las Canarias a Berlín

La Rambla, el periódico más jacarandoso que registra la historia periodiquil barcelonesa, publicaba el otro día una sensacional información sobre las victorias de la flota republicana en aguas del Mediterráneo.

De dicha información reproducimos los siguientes párrafos:

«El comisario político de nuestra flota acaba de comunicar al Gobierno del doctor Negrín que, en medio de una imponente tempestad, nuestra escuadra salió en busca de un convoy para protegerlo hasta la llegada a puerto seguro.»

«Después de sortear innumerables peligros, la flota republicana llegó frente a Palma. Nuestras unidades de guerra se prepararon para entablar combate con el enemigo, pero la sorpresa de los valerosos marinos republicanos fué enorme cuando éstos observaron que todas las islas Baleares retrocedían velozmente sin aceptar la batalla.»

«Parte de nuestra flota emprendió rumbo rápido en dirección a las islas Canarias, y éstas imitaron a las Baleares, llevando anclas a la vez que huían cobardemente.»

«Se supone que las Baleares, en su huida, llegaron hasta Roma, y las Canarias hasta Berlín.»

Añade La Rambla que en la Redacción del Diario de la Marina se ponía en duda la noticia «notificada» por el camarada Bruno Alonso, pero a última hora empezó a creerse en ella porque a dicho periódico acuático le informaron desde Cartagena que se había refugiado en aquel puerto la isla de Mahón.

Esta es la noticia que publicó La Rambla en su edición del jueves, sin duda alguna como réplica al suelto que publicó Solidaridad Obrera en defensa del aviador Granier-Barrera.



El barbero de Sevilla.

SE DICE:

Que mientras en Barcelona muchos periodistas se mueren de hambre por falta de trabajo, un enjambre de plumíferos, desertores de Madrid, se han enchufado en los periódicos de Cataluña y en otros organismos de Prensa oficiales y hasta sindicales...

Que uno de los periodistas desertores del frente de Madrid, además de enchufarse en la Comisaría de Propaganda de la Generalidad de Cataluña, ha tomado posesión de la dirección de La Vanguardia, con mil quinientas pesetas de sueldo al mes.

Que los comerciantes roban hoy mucho más que antes del 19 de julio.

Que roban descaradamente, con permiso de los Comités y con la vena de las autoridades competentes.

Que la clase trabajadora no puede pagar cinco pesetas por un kilo de judías y diez pesetas por una docena de huevos.

Que el que tiene dinero come donde quiere, cuanto quiere y lo que quiere.

Que los mercaderes de la guerra y de la revolución se hinchan de tragar en «La Catala», en «Euzkadi» y demás restaurantes de lujo de Barcelona.

Que este reino, aun cuando ha dejado de ser reino para constituirse en República de trabajadores, sigue siendo el reino de los vivos, de los canallas, de los sinvergüenzas, de los mercaderes sin conciencia y de toda clase de aves de rapina.

Que hay quien espera que las nuevas autoridades, las autoridades forasteras, librarán a Barcelona de tanto ladrón.

Que el proletariado sigue siendo tan cándido como antes del levantamiento fascista.

Que mientras los obreros trabajan y sufren con resignación toda clase de privaciones, los ricos de antaño y de hoy pasean a sus queridas, entre espumas de seda y de champaña, por los salones de los establecimientos de lujo, que tanto abundan en nuestra ciudad.

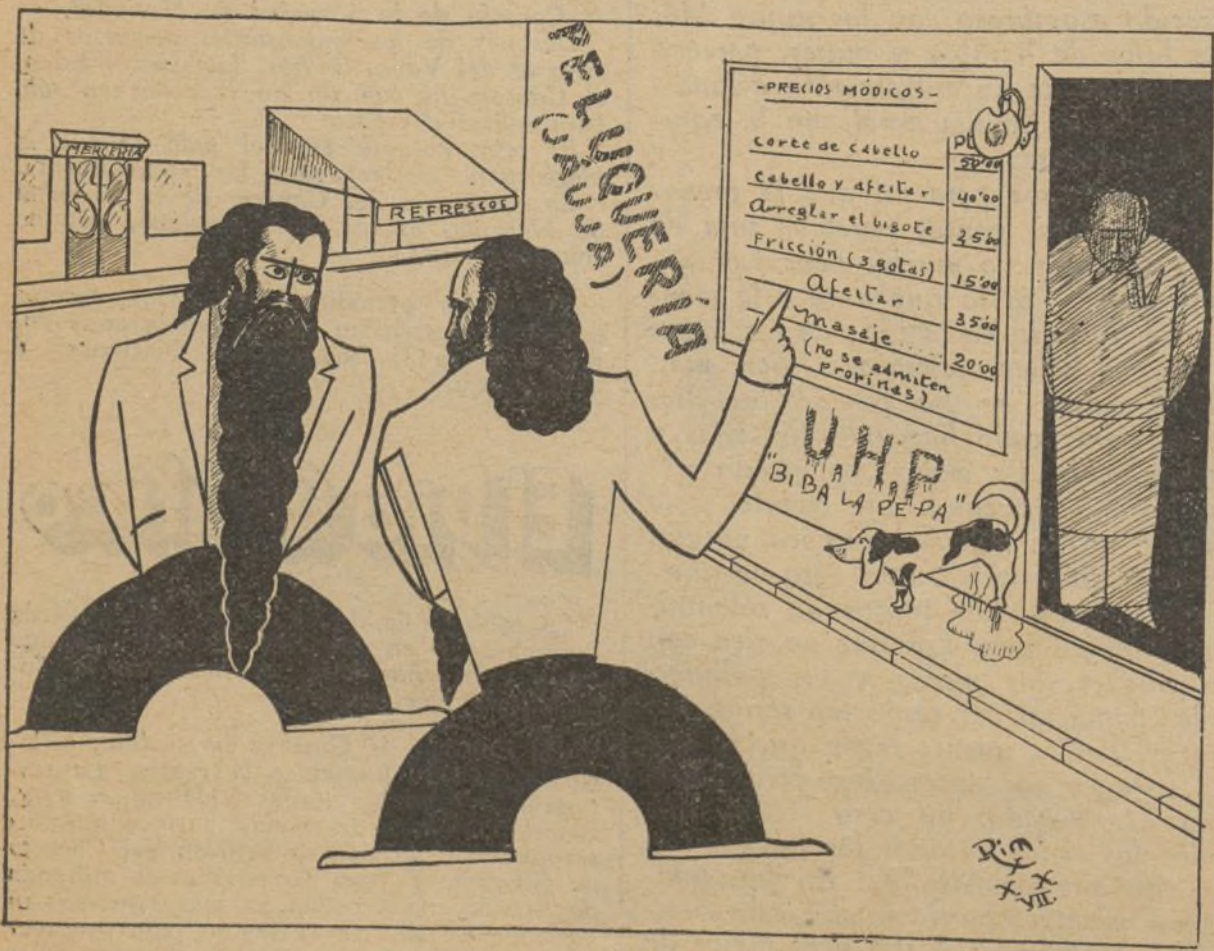
Que «el Pajarito» sigue llorando a lágrima viva.

Que deja de llorar a las horas de comer y de solazarse con su colaboradora política y sensual.

Que de vez en cuando se comunica con su compadre Venturita Gassol, que continúa luchando contra el fascismo en los grandes y confortables cabarets de París.

Que... ni una palabra más. Escribir para el censor no nos gusta y los últimos rumores recogidos son de una gravedad próxima al ataud.

MICRÓFONO



— Es barato, pero más vale dejarnos crecer un poco el pelo...